

El veterinario de explotación y el bienestar animal (III)

Nueva entrega de esta serie sobre bienestar en pequeños rumiantes en la que se describen los dos primeros grupos de indicadores necesarios para el análisis de la granja, que servirán para decidir las medidas a tomar para mejorar el bienestar y los resultados técnicos.

Francisco Martínez

Presidente de la Asociación de Veterinarios de Ovino y Caprino de Castilla y León

Es obligación del veterinario en general y del veterinario de explotación en particular, conocer los principios básicos del bienestar animal y los indicadores que deben medirse para poder garantizarlo. Indicadores que no solo deben ser zootécnicos, sanitarios y fisiológicos, sino que también deben ser válidos, fiables y factibles, por un lado, y objetivos y prácticos, por otro. No hay que olvidar que existe una relación crítica entre la sanidad y el bienestar, y que mejorando las condiciones de bienestar se aumenta la producción a largo plazo, aunque debemos remarcar, como hemos dicho en otras ocasiones, que alta producción no es sinónimo de bienestar.

El conocimiento de los indicadores necesarios para el análisis de la granja será necesario para ver qué actuaciones son útiles en la misma para la mejora del bienestar y de los resultados técnicos, al igual que saber que recomendaciones se pueden hacer para la mejora de la explotación en general. Para ello, haremos una pequeña visión de los indicadores principales que debe conocer un veterinario de explotación y que se pueden agrupar en Indicadores de alimentación, sanitarios, de alojamiento y de comportamiento. En este artículo comenzamos con unas pequeñas notas de los dos primeros: nutrición y sanidad.

INDICADORES DE ALIMENTACIÓN

Teniendo en cuenta que muchos de los indicadores de bienestar animal se superponen entre ellos o tienen consecuencias cruzadas, señalaremos los más importantes en cada una de los grupos. Así en cuanto a la alimentación:

- **Condición corporal (CC).** El estado nutricional se puede conocer por medio de la condición corporal, cuya evaluación permite realizar correcciones en el manejo e incrementar la eficiencia

productiva y reproductiva de los ovinos según su estado fisiológico.

- **Consistencia heces.** Sin entrar en aspectos patológicos, unas heces más pastosas pueden ser indicadores de una alimentación incorrecta.
- **Acceso al alimento.** Debe ser posible sin competencia, por lo que el espacio de comederos debe ser el correcto, sea cual sea el sistema de alimentación empleado, ya que los animales deben tener acceso a un alimento adecuado, sano e higiénico a intervalos regulares adecuados, al menos una vez al día o ad libitum.
- **Acceso al agua.** Igualmente, al margen del tipo de bebederos, estos deben ser suficientes para que no haya competencia por el agua y esta debe ser limpia y a una temperatura adecuada.

Hay que tener en cuenta que no padecer hambre ni sed se corresponde con una de las cinco libertades que definen el estado de bienestar de los animales.

INDICADORES SANITARIOS

Al observar al ganado, hay que recordar que los síntomas de mala salud abarcan multitud de síntomas apreciables tales como apatía, pérdida del apetito, falta de rumia, secreciones de los ojos, nariz o boca, salivación excesiva, tos persistente, inflamación de las articulaciones o de otras partes del cuerpo, cojera, diarrea, prolapso vaginal o rectal, y así, un largo etcétera.

Por lo tanto, deberemos mantener a los animales con ausencia de heridas, ya que un animal herido no puede tener un bienestar adecuado, independientemente de su origen, incluyendo de forma especial las lesiones en mamas y las cojeras. De la misma manera, un color de mucosas adecuado es un indicador bastante fiable de una sanidad adecuada que tendrá como reflejo una buena calidad del vellón.



